



MEMORIA ANUAL

2021

Vitalidad
Compartiendo
Vitalidad





Asha-Kiran
HOGAR PARA NIÑOS

SUMARIO

CARTA DEL PRESIDENTE 4

01. NUESTRO EQUIPO 5

02. SOBRE NOSOTROS 6

03. NUESTRA LABOR 7

04. NUESTROS PROYECTOS 8

1. CENTROS DE DÍA PARA LA INFANCIA ITINERANTE

2. HOGAR YASHODHARA

3. DESARROLLO COMUNITARIO

4. JÓVENES PROMESAS

05. NUESTRAS CUENTAS 18

07. AGRADECIMIENTOS 19

CARTA DEL PRESIDENTE

El año 2021 fue un periodo decisivo para la Fundación Asha-Kiran, marcado por la reactivación progresiva de nuestras actividades tras el impacto de la pandemia. En un contexto de gran complejidad social y económica, logramos mantener la continuidad de los proyectos en India y garantizar la atención a cientos de niños, niñas y familias que seguían viviendo las consecuencias de la crisis.

En Pune, el proyecto de Desarrollo Comunitario retomó su pleno funcionamiento en ocho comunidades urbanas. Más de 900 niños y niñas y cerca de 800 familias participaron en programas educativos, sanitarios y de fortalecimiento familiar. Este esfuerzo permitió reconstruir los lazos comunitarios, recuperar la asistencia escolar y ofrecer atención directa en ámbitos esenciales como la salud, la nutrición y la protección infantil.

Los Centros de Día para la Infancia Itinerante reabrieron sus puertas, ofreciendo educación, alimentación y acompañamiento a más de 300 menores hijos de trabajadores migrantes. Estos espacios continuaron siendo un entorno seguro donde los niños y niñas pudieron aprender y desarrollarse mientras sus padres trabajaban. La implicación de las educadoras fue fundamental para garantizar la estabilidad emocional y el bienestar de los beneficiarios.

En el entorno rural de Bhambarde, el Hogar Yashodhara mantuvo su compromiso con la educación de la infancia tribal y campesina. Más de 250 estudiantes completaron el curso escolar, beneficiándose de alojamiento, alimentación y apoyo docente. La continuidad de este proyecto confirmó la importancia de invertir en educación rural como vía de desarrollo y prevención del abandono escolar.

El proyecto Jóvenes Promesas acompañó a once jóvenes en estudios técnicos y universitarios. Este apoyo integral, que incluye formación, seguimiento y orientación, fortaleció su acceso al empleo y a la autonomía personal.

Nada de esto habría sido posible sin el compromiso de socios, padrinos, donantes y entidades colaboradoras, así como del equipo técnico en India y del voluntariado en España. Gracias a su esfuerzo, la Fundación pudo mantener sus líneas de acción y continuar ofreciendo oportunidades reales de futuro.

El 2021 consolidó nuestra misión: proteger, educar y acompañar a la infancia en situación de vulnerabilidad, actuando con transparencia, eficacia y humanidad. Seguiremos trabajando con responsabilidad para que cada proyecto contribuya a construir un entorno más justo y sostenible para todos.

Con reconocimiento y gratitud,

Uttam Módenes
Presidente y Cofundador

01. NUESTRO EQUIPO

PATRONATO

Presidente y cofundador
Uttam Módenes

Vicepresidenta y cofundadora
Hansa Sousa Leal

Vocal
Silvia Benítez Redrejo

EQUIPO DE GESTIÓN

Directora España
Betiana Maggio

Director India
Manish Shroff

Program Manager
Anuja Shams

Responsable Departamento Contable
Kalpana Shinde

FUNDACIÓN ASHA-KIRAN

Avda. de Córdoba 21, 2º
28026 Madrid

T. +34 913 92 06 88

www.asha-kiran.org

fundacion@asha-kiran.org

Registro Ministerio de Trabajo y
Asuntos Sociales: 28-1430



02. NUESTRA ORGANIZACIÓN

QUIÉNES SOMOS

Somos una organización sin ánimo de lucro de cooperación internacional para el desarrollo constituida en 2006, que trabaja para la protección de los niños y las niñas que viven en situación de vulnerabilidad en India.

QUÉ NOS MUEVE NUESTROS VALORES

Somos personas de diverso pensamiento político, religioso, con culturas diferentes, unidas con el objetivo de crear **hogar**: espacios donde niñas y niños en situación de vulnerabilidad puedan contar con el cuidado, la protección de sus derechos y oportunidades de participación que les permitan desarrollarse.

Nos mueve la lucha contra la pobreza, la exclusión y la falta de oportunidades.

NUESTRA VISIÓN

Queremos conseguir un mundo apropiado para la infancia, en el que los niños y las niñas no sean adultos prematuramente y que no tengan que preocuparse por su alimento o su vivienda, un mundo en el que se respeten y protejan sus derechos, un mundo en el que todas las personas dispongan de recursos que les permitan desarrollar su máximo potencial.

NUESTROS OBJETIVOS

- Asegurar la supervivencia y desarrollo de los niños y niñas más vulnerables de India a través de la educación, la salud, el desarrollo personal y la participación.
- Prevenir situaciones que vulneren los derechos de la infancia.
- Difundir y aplicar los derechos de la Convención sobre los Derechos del Niño de Naciones Unidas (1989).
- Empoderar a familias y grupos sociales en situaciones de marginalidad.

03. NUESTRA LABOR

DESARROLLAMOS 4 PROYECTOS EN PUNE (INDIA) CENTRADOS EN EDUCACIÓN, SALUD, NUTRICIÓN Y EMPODERAMIENTO COMUNITARIO.

1.014 NIÑOS Y NIÑAS PARTICIPARON DIRECTAMENTE EN LOS PROGRAMAS, JUNTO A 808 FAMILIAS BENEFICIADAS DE FORMA CONTINUA.

MÁS DE 350 MENORES RECIBIERON ALIMENTACIÓN EQUILIBRADA DIARIA, Y 500 NIÑOS Y NIÑAS PARTICIPARON EN CHEQUEOS MÉDICOS, VACUNACIÓN Y CAMPAÑAS DE SALUD.

700 ESCOLARES RETOMARON LA EDUCACIÓN TRAS EL CONFINAMIENTO, Y 300 ACCEDIERON A HERRAMIENTAS DIGITALES MEDIANTE EL BUS DE COMPUTACIÓN MÓVIL (CALC).

EN LOS CENTROS DE DÍA, 340 MENORES DE FAMILIAS MIGRANTES RECIBIERON ATENCIÓN EDUCATIVA, NUTRICIONAL Y APOYO PSICOSOCIAL.

EL HOGAR ESCOLAR YASHODHARA ACOGIÓ A 250 ESTUDIANTES RURALES, GARANTIZANDO EDUCACIÓN, ALIMENTACIÓN Y CUIDADOS INTEGRALES; 52 ALUMNOS FINALIZARON LA SECUNDARIA CON ÉXITO.

EL PROGRAMA JÓVENES PROMESAS ACOMPAÑÓ A 11 JÓVENES, INCLUYENDO 4 CHICAS CON DISCAPACIDAD VISUAL, EN SU FORMACIÓN TÉCNICA Y UNIVERSITARIA.

MÁS DE 600 FAMILIAS PARTICIPARON EN TALLERES DE SALUD, NUTRICIÓN, IGUALDAD Y DERECHOS, FORTALECIENDO LA COHESIÓN COMUNITARIA.

EN TOTAL, MÁS DE 3.000 PERSONAS SE BENEFICIARON DE LAS ACCIONES IMPULSADAS POR LA FUNDACIÓN ASHA-KIRAN EN 2021.

04. NUESTROS PROYECTOS

1. CENTROS DE DÍA

El 2021 fue un año de reapertura y aprendizaje para los **Centros de Día de Asha-Kiran**, después del impacto prolongado de la pandemia. Las familias migrantes retornaban lentamente a las obras de construcción, y con ellas regresaban también los niños y niñas a los espacios de protección y aprendizaje. Durante el año, funcionaron entre 10 y 12 centros activos, atendiendo a un promedio mensual de 340 niños y niñas provenientes de comunidades migrantes internas. En cada centro, los equipos trabajaron para recuperar rutinas, confianza y oportunidades que la crisis sanitaria había interrumpido.

Educación y aprendizajes. Tras meses de cierres escolares, el mayor desafío fue restablecer el vínculo con la educación formal. Los Centros de Día reanudaron sus clases puente y de refuerzo escolar, combinando métodos presenciales y actividades al aire libre para garantizar seguridad sanitaria. Cerca de 200 niños y niñas participaron regularmente en estos espacios, fortaleciendo sus habilidades básicas en lectura, escritura y matemáticas.

El proyecto puso especial atención en los más pequeños: los grupos de primera infancia recibieron actividades de estimulación sensorial y motora para recuperar aprendizajes interrumpidos durante el confinamiento. Los docentes visitaron las comunidades, llevando materiales didácticos y guiando a las familias en cómo apoyar la educación desde casa. En palabras de una madre del centro de Mantra: “Mi hijo había olvidado las letras, pero cuando el maestro volvió con los juegos, fue como si la escuela regresara a casa”.



Salud, nutrición e higiene. La salud infantil fue una prioridad en este contexto pospandemia. Se realizaron campañas médicas en todos los centros, con chequeos generales, vacunación y desparasitación. Más de 300 niños y niñas recibieron seguimiento médico regular, y los promotores comunitarios impartieron sesiones de educación sanitaria sobre lavado de manos, prevención de enfermedades respiratorias y nutrición.

La reactivación de los comedores infantiles aseguró una ración equilibrada diaria a la mayoría de los asistentes, con menús basados en cereales, legumbres y verduras locales. En los meses de monzón, cuando las enfermedades gastrointestinales aumentaron, se reforzó la entrega de kits de higiene y se realizaron sesiones sobre seguridad alimentaria. Una maestra resumió el esfuerzo: “No solo volvimos a enseñar, volvimos a cuidar”.

Desarrollo social y vida comunitaria. A medida que las restricciones se levantaban, los centros recuperaron su papel como puntos de encuentro. Se organizaron celebraciones pequeñas por Diwali, Día del Niño y Día de la Independencia, donde los niños representaron obras y canciones sobre limpieza, respeto y cooperación. Estas actividades ayudaron a sanar los efectos emocionales del aislamiento y devolvieron alegría a los espacios.

También se promovió el trabajo en valores: el respeto mutuo, la igualdad entre niños y niñas y el cuidado del entorno fueron temas frecuentes en las sesiones colectivas. En una de ellas, un niño de 8 años expresó: “Cuando ayudamos a otros, el centro se siente más bonito”.



Formación del personal y acompañamiento familiar. La pandemia dejó al descubierto la importancia del acompañamiento a las familias. Los equipos organizaron reuniones mensuales con madres y padres, donde se abordaron temas de crianza positiva, higiene, seguridad en el trabajo y prevención de riesgos para los niños en las obras. Más de 250 familias participaron regularmente en estos encuentros.

El personal educativo recibió capacitación en manejo emocional y pedagogía de recuperación, fortaleciendo su capacidad para atender las secuelas cognitivas y afectivas del confinamiento. Varias educadoras destacaron que, más allá del aprendizaje, los niños necesitaban sentirse nuevamente escuchados y seguros.

Un año de reconstrucción cotidiana. El 2021 fue un año para volver a empezar. Los Centros de Día reconstruyeron su presencia en las comunidades migrantes, recuperando la confianza de las familias y el entusiasmo de los niños. Aunque las condiciones siguieron siendo complejas, se logró garantizar educación, nutrición, salud y acompañamiento a más de 340 menores y sus familias cada mes.

El retorno a la normalidad no fue solo logístico, sino emocional: los niños recuperaron la risa, los docentes su vocación de enseñar, y las familias la certeza de no estar solas. Los Centros de Día se consolidaron una vez más como espacios de cuidado, aprendizaje y esperanza, donde cada día se renueva la promesa de que la infancia migrante también tiene derecho a un futuro digno.



2. DESARROLLO COMUNITARIO

En 2021, el **proyecto Desarrollo Comunitario de Asha-Kiran** representó un paso decisivo en la recuperación del trabajo con las comunidades urbanas más vulnerables de Pune tras el impacto de la pandemia. Durante el año, se trabajó de forma continua en ocho comunidades —Rakhpasare, Shubham, Patil Wasti, Surya Prakash Nagar, Birajdar, Hingenmala, Subhash Nagar y Shankar Nagar (PCMC)—, acompañando a un promedio mensual de 926 niños y niñas y 808 familias. A través de acciones integrales en educación, salud, nutrición, protección y liderazgo, el proyecto contribuyó a reconstruir los lazos comunitarios y garantizar que los derechos de la infancia fueran nuevamente una prioridad local.

Educación y apoyo escolar durante la pandemia. La educación fue uno de los ámbitos más afectados por las restricciones sanitarias, y Asha-Kiran respondió con estrategias flexibles e innovadoras. En las comunidades se organizaron espacios de refuerzo educativo para niños y niñas de primaria y secundaria, adaptados a las condiciones de cada asentamiento. Se distribuyeron materiales impresos, cuadernos de ejercicios y guías pedagógicas para garantizar la continuidad del aprendizaje incluso cuando las escuelas permanecían cerradas. El bus de computación móvil (CALC) recorrió las comunidades acercando herramientas digitales básicas, beneficiando a más de 300 estudiantes que accedieron por primera vez a una computadora.

El retorno progresivo a las aulas fue acompañado con tutorías personalizadas y reuniones entre docentes, familias y trabajadores sociales. Más de 700 niños y niñas retomaron la escolarización regular antes de finalizar el año, muchos de ellos tras haber abandonado temporalmente los estudios durante la crisis sanitaria.



Salud y nutrición en contexto de emergencia sanitaria. Las comunidades de Pune siguieron padeciendo los efectos de la pandemia en 2021, y por ello el proyecto reforzó su componente sanitario y alimentario. Se realizaron campañas médicas en todas las comunidades, con chequeos generales, vacunaciones y desparasitaciones, alcanzando a más de 500 niños y niñas. Paralelamente, se organizaron sesiones de sensibilización sobre higiene, salud mental y prevención de contagios, y se distribuyeron mascarillas y kits de higiene familiar.

En materia nutricional, más de 350 menores recibieron comidas equilibradas o kits de alimentos esenciales cada mes. Los equipos comunitarios monitorearon el peso y la talla de los niños de primera infancia, logrando reducir significativamente los casos de desnutrición leve. Una madre comentó durante una reunión: “Después del encierro, mis hijos estaban delgados y sin ánimo; ahora los veo correr y jugar otra vez”.

Liderazgo, protección y desarrollo comunitario. El proyecto fortaleció su enfoque comunitario, impulsando el liderazgo y la protección infantil como ejes de transformación social. Se organizaron grupos de mujeres y madres que participaron en talleres de derechos, igualdad de género, crianza positiva y nutrición. Estos espacios no solo promovieron la reflexión colectiva, sino que también reactivaron la confianza y la cooperación vecinal.



Se realizaron campañas sobre trabajo infantil, violencia doméstica y matrimonios precoces, alcanzando a más de 600 familias. Los jóvenes de las comunidades jugaron un rol clave como voluntarios locales, participando en actividades cívicas, celebraciones culturales y acciones ambientales. Una adolescente del grupo juvenil de Hingenmala expresó: “Durante el confinamiento tuvimos miedo, pero cuando volvimos a reunirnos sentimos que todavía podíamos cambiar las cosas en nuestro barrio”.

Un año de reconstrucción y esperanza. El 2021 marcó el renacer del trabajo comunitario tras el periodo más duro de la pandemia. Las calles volvieron a llenarse de actividad, los centros de apoyo recuperaron su ritmo y las familias retomaron la confianza en la educación y la salud. Asha-Kiran acompañó este proceso día a día, reabriendo espacios de aprendizaje, de nutrición y de encuentro. Este año pudimos comprobar la fuerza que pueden tener las comunidades cuando se organizan y creen nuevamente en su capacidad de cambio.



3. HOGAR YASHODHARA

En 2021, el Hogar Yashodhara reafirmó su papel esencial como espacio de protección, educación y esperanza para niñas y niños de comunidades rurales y tribales de la zona montañosa de Bhambarde, en el distrito de Pune. A través de la alianza con Samparc Grameen Vidya Vikas Kendra, se atendió a 250 estudiantes (133 chicos y 117 chicas), de los cuales 199 residieron en el internado, recibiendo alimentación, alojamiento y acompañamiento integral.

El año estuvo profundamente marcado por las secuelas de la pandemia. Tras la reapertura parcial de las escuelas en noviembre de 2020, la nueva ola de COVID-19 obligó a cerrar nuevamente las aulas en febrero de 2021. Sin embargo, el compromiso del profesorado permitió mantener la continuidad educativa mediante clases virtuales por WhatsApp y el envío de materiales y vídeos educativos a quienes contaban con teléfono móvil. Solo 147 estudiantes pudieron participar regularmente en estas clases, y los propios alumnos se organizaron para compartir apuntes y tareas con sus compañeros sin acceso a dispositivos, demostrando solidaridad y trabajo en equipo.

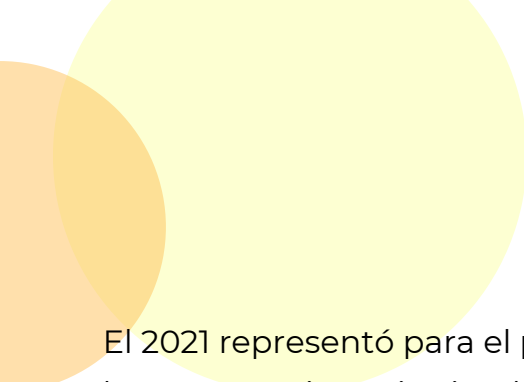
Pese a las dificultades, los resultados académicos fueron notables. Los 22 alumnos de 12.º grado (Comercio) aprobaron, y varios destacaron por su rendimiento: Ekta Dilip Dhavre (85 %), Saniya Liyakat Pathan (85,6 %), Nisha Vijay Balerao (78,5 %) y Kajal Suresh Garel (68,3 %). Entre los 30 estudiantes de 10.º grado, todos superaron los exámenes, tres con distinción y diez con primera división. Estos logros cobraron especial significado en un contexto de inestabilidad sanitaria y económica, demostrando la resiliencia del alumnado y la efectividad del acompañamiento pedagógico.



El cuerpo docente desempeñó un papel extraordinario: preparó materiales accesibles, realizó visitas domiciliarias y mantuvo contacto con las familias para evitar el abandono escolar. Gracias a esta cercanía, ningún niño ni niña desertó del sistema educativo y se preservó la salud emocional de la comunidad educativa.

Más allá de los exámenes, 2021 fue un año de aprendizaje solidario y comunitario. En medio de la incertidumbre, el centro se mantuvo como un refugio de estabilidad para la infancia rural, reforzando su autoestima y su derecho a soñar con un futuro mejor. En palabras de un profesor: “No teníamos todas las herramientas, pero teníamos algo más poderoso: el deseo de que ningún niño quedara atrás”.





4. JÓVENES PROMESAS

El 2021 representó para el **programa Jóvenes Promesas** un periodo de transición entre la emergencia sanitaria y la recuperación del trabajo de campo. Tras los confinamientos y las clases virtuales de 2020, el proyecto retomó la presencialidad combinada con acompañamiento remoto, manteniendo el apoyo educativo, emocional y económico a los jóvenes en situación de vulnerabilidad. En total, 11 beneficiarios participaron activamente en el programa.

Continuidad educativa y orientación personalizada. Durante el año se realizaron sesiones de orientación y consejería individual con los siete jóvenes egresados del ciclo anterior, enfocadas en definir metas de estudio y empleo tras la pandemia. Este acompañamiento resultó esencial para evitar el abandono escolar y sostener la motivación. Vaibhav, Gauri y Ravi, quienes habían crecido en el entorno protector del Hogar de Acogida Yashodhara, recibieron seguimiento especial para afianzar su transición hacia la vida universitaria y técnica. Estos tres jóvenes simbolizan la continuidad del trabajo de Asha-Kiran: acompañar a la infancia vulnerable hasta alcanzar la autonomía académica y personal.

Inclusión y nuevos ingresos. El año también marcó el ingreso de cuatro chicas con discapacidad visual al programa, derivadas del Skill Development Centre de Pune. Dos de ellas eran parcialmente y dos totalmente invidentes. Se realizaron sesiones de orientación y acompañamiento psicológico para facilitar su adaptación y fortalecer su autoconfianza. Además, se mantuvo contacto cercano con todos los jóvenes que habían egresado el año anterior, a través de reuniones y visitas domiciliarias. En julio, el equipo del proyecto organizó un encuentro para entregar un reconocimiento a cada uno de ellos, celebrando su esfuerzo y animándolos a continuar sus estudios o su inserción laboral.

Desafíos pospandemia. El contexto aún arrastraba los efectos de la crisis sanitaria. Aunque la situación de COVID-19 se había estabilizado, las comunidades enfrentaban graves dificultades económicas: pérdida de empleos, cierre de pequeños negocios y desánimo generalizado. Los jóvenes tuvieron que adaptarse a la nueva normalidad, combinando clases presenciales con sesiones en línea, mientras enfrentaban problemas de conectividad y distracciones propias del uso intensivo de teléfonos móviles. El equipo identificó un incremento en la ansiedad, el desinterés por los estudios y la exposición a redes sociales, situaciones que se abordaron mediante tutorías y consejería.

Historias que inspiran. Varias historias personales destacaron en el año:

- **Tirumalla**, una adolescente que había dejado los estudios durante la pandemia para ayudar a su familia vendiendo verduras, fue rescatada de una situación de trabajo infantil gracias a la intervención del equipo educativo. Tras el acompañamiento de los docentes, retomó sus clases y, con apoyo continuo, logró aprobar su décimo grado con un 66 %. Hoy sueña con convertirse en enfermera.
- **Chanchal Pawar**, una joven ciega procedente de una zona agrícola del distrito de Yavatmal, cursó su licenciatura en arte y completó un certificado en naturopatía en Pune. Su determinación para alcanzar independencia profesional la convirtió en un ejemplo de esfuerzo y autoconfianza.

Estas historias reflejan el espíritu del programa: acompañar trayectorias diversas donde la educación actúa como motor de transformación y dignidad.

Un año de reconstrucción y acompañamiento. El 2021 fue, ante todo, un año de reconexión. Tras los meses más duros de la pandemia, el equipo logró restablecer el contacto directo con los jóvenes y sus familias, adaptando sus estrategias a las nuevas realidades económicas y emocionales. Las tutorías, visitas y reuniones sirvieron no solo para fortalecer el rendimiento académico, sino también para restaurar la esperanza y la confianza en el futuro.

El aprendizaje del año fue claro: la educación no se limita a los libros, sino que se sostiene en la cercanía, la escucha y la constancia. Jóvenes Promesas reafirmó su misión de acompañar a cada estudiante hasta que logre valerse por sí mismo, convencido de que cada logro individual abre camino para muchos más.



05. NUESTRAS CUENTAS

En Asha-Kiran tenemos la firme voluntad y el compromiso de mostrar nuestra gestión de forma transparente, siendo responsables con quienes nos apoyan y con los y las participantes de nuestros proyectos. Para ello, hacemos uso de diferentes instrumentos de seguimiento y evaluación, tanto externos como internos, con el fin de cumplir nuestro compromiso con los grupos de interés con los que nos relacionamos e identificar áreas de mejora en nuestra gestión interna como parte de un proceso de mejora continua.

En este marco, compartimos a continuación el origen de nuestros ingresos y el destino de los fondos durante el 2021.

ORIGEN DE LOS INGRESOS



DESTINO DE LOS FONDOS



Origen de los fondos (euros)		Destino de los fondos (euros)	
Donaciones de particulares	6 079,38	Proyectos	54 767,09
Socios y padrinos	49 488,48	Estructura, gestión, comunicación	21 075,82
Eventos	13 760,19	Reservas	-
Empresas	8 530,00		
Subvenciones	-		
TOTAL	77 858,05 €	TOTAL	75 842,91 €

06. AGRADECIMIENTOS

QUIÉNES NOS ACOMPAÑAN

Nuestra labor no sería posible sin el acompañamiento y la colaboración económica, material y técnica de nuestr@s soci@s, padrinos y madrinas, empresas, organizaciones, medios de comunicación, voluntarios y voluntarias.





¡GRACIAS!